

## Esculturas de Víctor Arrizabalaga

El tiempo que le toca vivir a cada cual es aquel que uno mismo quiere ver y, por otro lado, la proporción de éste con el que se relaciona. En el caso de las manifestaciones plásticas, el momento actual pasa por un estado de confusión que, si bien tiene algunos referentes de leve incidencia a nivel global, hace imposible hablar de un lenguaje o discurso en forma de corriente aglutinadora.

En este sentido las llamadas disciplinas tradicionales como la pintura y la escultura, lejos de alejarse secularmente de su tiempo, han servido y sirven de nexo que dar continuidad a la tarea de explicar qué es y cómo se configura el arte del presente de manera paralela a las manifestaciones fruto de la tecnología. Así la escultura, y con ello el trabajo ímprobo del escultor, mantiene unas constantes que desde la técnica marca un presente de consolidación renovada.

Tal es el caso de Víctor Arrizabalaga, autor de dilatada trayectoria que ahora presenta sus trabajos en el museo tifológico de ONCE, en la que quedan de relieve los pasos dados por este autor con incidencia en espacios públicos.

El hierro, dentro de su trabajo, adquiere connotaciones diversas acerca de estructuras que elabora desde perspectivas encontradas en los resultados. de esta forma, tenemos ocasión de contemplar esos característicos juegos desde el plano que vertebran dimensiones de ocupación espacial al amparo de un modo de hacer donde el vacío y la dirección del material ofrecen argumentos de síntesis anatómica, como si el autor tuviera la capacidad de dibujar y dar forma al aire que se filtra entre las partes de un todo definido en estructuras tan sinuosas como armoniosas.

Dando continuidad al sistema de planos, el autor distingue dentro de su discurso un paréntesis en los que sobre esa máxima configura arquitecturas de traza conceptual, que la geometría argumenta no sólo en las formas, sino sobre la piel de lo construido donde la pintura segmenta las partes en los que cada pieza se desdobra. Y es quasi de sucesiones de continuidad se trata, en el caso del autor vasco, esto se alza condición, pues no en vano, la muestra cuenta con sugerentes estructuras en los que forma y pintura convergen en composiciones escénicas como extractadas de una peculiar realidad creadas por y para la composición plástica desde el referente cotidiano en perfecta sintonía con el ideario pop.

